
ORÍGENES DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD
1941-1949

Padre Gabriel Seguí
Doctor en Teología e Historia Eclesiástica

INDICE

Introducción

Los Cursillos, movimiento actual de la Iglesia
Las cuatro épocas de la historia de los Cursillos
Fuentes de información

PRIMERA PARTE

ELEMENTOS QUE INFLUYERON EN LA FORMACIÓN DE LOS CURSILLOS

Resumen

Influencia del Espíritu Santo en los Cursillos

La diócesis de Mallorca cuna de los Cursillos
Los jóvenes de acción católica, padres de cursillos

Los Obispos. Vigilantes pastores de la Obra de los Cursillos

SEGUNDA PARTE

GÉNESIS DE LOS CURSILLOS

Resumen

Cursillos de Adelantados de Peregrinos
Inquietud apostólica
Escudriñamiento de una forma eficaz de apostolado
Escuela de formación
Ejercicios espirituales
Cursillo de Jefes de Peregrinos
Proa
Las estructuras esenciales de los Cursillos

TERCERA PARTE

NACIMIENTO, INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE LOS CURSILLOS.

Las primicias de los nuevos Cursosillos

Desarrollo de los nuevos Cursosillos

Obra marginal "Águilas"

El llamado primer Cursoillo

CONCLUSIÓN

ORÍGENES HISTÓRICOS DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

(1941-1949)

INTRODUCCIÓN

Los cursosillos, movimiento actual de la Iglesia

1.- Existe actualmente en el mundo católico un movimiento de renovación cristiana, conocido con el nombre de Cursosillos de Cristiandad, que reúne más de 400.000 adeptos. Tuvo origen hace unos cuantos lustros en la Isla de Mallorca (España), y se ha desarrollado con prontitud en casi todas las diócesis de España, en otras naciones de Europa, en América del Norte, en todas las repúblicas de América Latina, en el Japón etc.

En Italia, este movimiento se encuentra en sus principios, ya se trató del mismo en una Le las Conferencias episcopales, y tiene vida en algunas diócesis (1).

Las cuatro épocas de la historia de los Cursosillos

2.- Su rápido desarrollo se ha efectuado en cuatro etapas diversas. La primera comprende desde el año 1941 hasta principios de 1949. Durante estos ocho años, se formaron las estructuras de los Cursosillos a través de un proceso largo, tenaz y apasionado y se hicieron las primeras experiencias, que empezaron el día 19 de agosto de 1944.

3.- La segunda época se inicia con uno de tantos Cursosillos, que se celebraron en Mallorca, el cual posteriormente ha sido considerado como el primero de la serie de los Cursosillos llamados en un principio de Conquista, y posteriormente, de Cristiandad.

Este cursoillo tuvo lugar los días 7,8,9 y 10 del mes de enero de 1949 en la casa religiosa de san Honorato de Randa (Mallorca). Durante los cuatro años siguientes, se organizaron con grande éxito 83 cursosillos en las Islas Baleares.

4.- La tercera época se caracteriza por el arraigo de los Cursosillos de Cristiandad fuera de Mallorca.

En el mes de junio de 1953, se celebró un Cursoillo en la República de Colombia, el cual fue una fiel reproducción de los organizados en Mallorca. El éxito fue tan rotundo, que se repitieron hasta llegar, en un solo año, a formar 1363 entusiastas cursillistas.

En agosto del mismo año, tuvo lugar un Cursillo similar en el Santuario de san Miguel de Liria (Valencia), con tan óptimo resultado, que en poco tiempo se organizaron los mismos Cursillos en Segovia, Toledo, Tarragona, Lérida, Vich y en casi todas las diócesis españolas.

(1) Según las últimas estadísticas, este movimiento tiene 406 centros esparcidos por todo el mundo, conforme a la siguiente distribución: 72 centros en España, 6 en Alemania, 1 en Austria, 1 en Bélgica, 3 en Francia, 1 en Irlanda, 3 en Italia, 16 en Portugal, 6 en Suiza, 1 en Canadá, 107 en Estados Unidos, 55 en Méjico, 22 en América Central, 4 en Puerto Rico, 6 en santo Domingo, 12 en Argentina, 6 en Bolivia, 22 en Brasil, 5 en Colombia, 6 en Chile, 2 en Ecuador, 1 en Paraguay, 10 en Perú, 20 en Venezuela, 14 en África Portuguesa, 1 en Marruecos, 1 en Tanzania, 1 en Ceilán, 24 en Filipinas, 5 en Japón, 1 en Vietnam, 4 en Australia y 1 en Tasmania.

El mismo Movimiento de Cursillos de Cristiandad se propagó con una celeridad admirable a varias naciones de Europa, en América del Norte, en las repúblicas del centro y sur de América y en otros continentes.

5.- El día 27 de mayo de 1966 señala el principio de la cuarta época de los Cursillos de Cristiandad.

Su Santidad Pablo VI recibió en audiencia especial a unos 5.000 cursillistas venidos a Roma de todos los continentes en representación de 25 naciones diversas.

El Papa les dirigió un largo y paternal discurso, que luego fue publicado en la revista oficial de la Santa Sede. En esta ocasión, advertimos todos que el Santo Padre estaba muy conmovido, más, cosa rarísima en las audiencias, no pudo disimularlo a su entrada en la Sala de Bendiciones y durante la lectura del discurso, que tuvo que suspender por algunos momentos, pues la emoción no le permitía continuar.

Luego, en el Salón de los Congresos de la EUR de Roma, todos los cursillistas tuvieron, en un ambiente de gran entusiasmo, la primera "Ultreya" o reunión colectiva de carácter internacional.

Estos dos acontecimientos fueron, para los Cursillos de Cristiandad, el principio de una nueva etapa de pujante vitalidad apostólica.

6.- Este pronto desarrollo de los Cursillos de Cristiandad, sus admirables efectos de renovación cristiana, el discurso y la bendición de su Santidad revelan claramente que se trata de un movimiento que tiene sus propias características y contiene elementos particulares de gran eficacia para la extensión del Reino de Dios en el mundo.

Además, conforme a una ley ordinaria de la historia de la Iglesia, los Cursillos de Cristiandad, además de tan rápida propagación por todo el mundo católico, se presentan ya hoy cubiertos de la veste de la leyenda, que tiende a desfigurar su naturaleza, eficacia y orígenes.

En fin, recorre en el presente año 1969, el 25° aniversario del primer cursillo organizado según las estructuras esenciales de este movimiento y me parece justo que evoquemos esta fecha grande los que fuimos testigos del mismo.

Por todos estos motivos he creído conveniente y hasta necesario, estudiar la primera etapa de la historia de los Cursillos de Cristiandad según sus fuentes genuinas, y dar a conocer al mismo tiempo su naturaleza íntima.

Fuentes de información

7.- Para redactar los principios históricos de los Cursillos de Cristiandad me serviré de las noticias y artículos publicados en el Boletín del Consejo Diocesano de la Juventud Masculina de Acción Católica de Mallorca.

Apareció el primer número, en el mes de enero de 1939, y el último en diciembre de 1961. Suspendióse su publicación interinamente desde el mes de agosto de 1955 hasta el mes de marzo del año siguiente.

Toda la colección de este Boletín comprende 268 números, de 2 a 12 páginas cada uno. Se publicaba cada mes o dos, e informaba de todas las actividades de los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca.

Durante estos 22 años de existencia el Boletín ha tenido dos nombres diversos, que reflejaban la vida de la Juventud de Acción Católica.

En los 85 primeros números, llevaba el sencillo y frío título: "Jóvenes de Acción Católica".

En el mes de enero de 1946, cuando la Juventud Masculina, de Acción Católica vibraba de entusiasmo y respiraba un verdadero ambiente de Cursillos de Cristiandad, el Boletín se presentó con el título; "Proa", explicando en una editorial su significado apostólico, como veremos más adelante.

8.- Las noticias procedentes de estos Boletines serán a veces completadas con los recuerdos de mi archivo personal, pues durante esta primera época de los Cursillos de Cristiandad, fui uno de los sacerdotes auxiliares en la formación de la Juventud Masculina de la Acción Católica de Mallorca.

PRIMERA PARTE

ELEMENTOS QUE INFLUYEN EN LA FORMACIÓN DE LOS CURSILLOS

Resumen

9.- El movimiento de los Cursillos de Cristiandad, como confiesan los padres de los mismos, “no tuvieron un origen fortuito e improvisado, sino que son fruto de un proceso de maduración y de una búsqueda tenaz, apasionada y constante”.

Diversas causas influyeron decisivamente en la formación de sus estructuras y en su rápido desarrollo.

A mi modo de ver, los Cursillos procedieron de la intensa actividad del Espíritu Santo en la Iglesia, de la vigorosa vitalidad de la diócesis mallorquina, del ambiente apostólico de la Juventud Masculina de Acción Católica de Mallorca y de la vigilancia pastoral de los Obispos de Mallorca.

Influencia del Espíritu Santo en los Cursillos

Los Cursillos de Cristiandad vistos a través de las enseñanzas de Concilio Vaticano II, creo, deben ser considerados como un don, un carisma que el Espíritu Santo concedió a los jóvenes de Acción Católica de Mallorca y por los mismos a toda la Iglesia.

Soy del parecer que hay que colocar a los Cursillos entre los elementos del Pueblo de Dios, descriptos por el concilio Vaticano en el párrafo 12 de la constitución dogmática “Lumen Gentium”, con estas precisas palabras:

“El Espíritu Santo, no sólo fructifica y dirige el Pueblo de Dios mediante los sacramentos y misterios y le adorna con virtudes, sino que también reparte gracias especiales entre los fieles de cualquier condición, distribuyendo a cada uno según quiere (I Cor 12,11) sus dones, con los que les hace aptos y prontos para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia, según aquellas palabras: A cada uno... se le otorga la manifestación de Espíritu par común utilidad (I Cor 12,7). Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más comunes y difundidos deben ser recibidos con gratitud y consuelo, porque son muy adecuados y útiles a las necesidades de la Iglesia... El juicio de su autenticidad y de su ejercicio razonable pertenece a quienes tienen la autoridad en la Iglesia, a los cuales compete ante todo no sofocar el Espíritu, sino probarlo y retener lo que es bueno (cf. I Tes 5,12 y 19,21)”.

11.- Confirman este influjo del Espíritu Santo en el origen de los Cursillos, las declaraciones de los mismos jóvenes y las prácticas en honor d la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, que desde el principio forman parte de las estructuras de los Cursillos. Los participantes en los Cursillos, al revelar sus impresiones al final de los mismos, frecuentemente manifestaban su ardiente amor al Espíritu Santo.

A vía de ejemplo, transcribo las impresiones de un joven, publicadas en el Boletín (J.65), al final del Cursillo celebrado en abril de 1944: “Todo ello ha dado como resultado que el Espíritu Santo se volcara materialmente en la mente de todos. Se notaba su influencia en el ambiente, así como el fruto de las oraciones de los que quedaban en los Centros.”

12.- Cada año, el Consejo Diocesano y los Centros Parroquiales, celebraban con particular solemnidad la vigilia de Pentecostés, pasando la noche en un ambiente de oración y alegría.

El Boletín nos informa que, a la vigilia de Pentecostés de 1944 asistieron 500 jóvenes (J.79) y en la del año siguiente “se respiró un ambiente de intensa oración y de fuertes emociones... síntesis de toda piedad” (J.79).

En estas vigiliass, los alumnos de las escuelas de formación que más se habían distinguido recibían el Crucifijo de Propagandistas (J.79) que aún hoy conservan como un estímulo para su vida cristiana.

La magna concentración internacional tenida en Roma en mayo de 1966 coincidió por expresa voluntad de sus organizadores con la fiesta de Pentecostés.

En la vigilia de esta solemnidad que evocaba a los asistentes recuerdos de años anteriores, el Papa recibió a los cinco mil cursillistas en audiencia, les dirigió su palabra y bendijo la obra.

No hay duda de que, en la estructura de los Cursillos de Cristiandad, ocupa un lugar de honor la devoción al Espíritu Santo.

La diócesis de Mallorca, cuna de los Cursillos

13.- Los Cursillos de Cristiandad han sido considerados por una autorizada personalidad que conocía muy bien su desarrollo “como una gloria de la Iglesia Mallorquina”, y con razón, pues como veremos, la intensa vida cristiana de la diócesis de Mallorca, fue el terreno propicio para que los cursillos, como el grano de mostaza del Evangelio, se convirtieran en frondoso árbol.

Creo conveniente exponer detalladamente la vitalidad religiosa de la grey mallorquina, como una de las causas principales de los Cursillos, pues han llegado a mis manos autorizados memoriales históricos sobre los mismos, escritos por ilustres profesores de universidades de América, que presentan a Mallorca, antes de iniciarse los Cursillos, en un estado de postración religiosa.

Esta visión de la grey Mallorquina, tan contraria a la verdad histórica, se va extendiendo por diversos motivos en no pocas naciones, por lo cual crea un deber de justicia describir la situación pastoral de la diócesis, pues es una de las causas principales de su origen.

14.- Mallorca es la mayor de las islas Baleares, pertenecientes a España, situadas como puente de unión entre África y España en la historia de las civilizaciones del Mediterráneo.

Esta isla mayor tiene una extensión de 3640 kilómetros cuadrados, y la población de 342.417 habitantes es en su casi totalidad, católica.

La Iglesia mallorquina, a fines del siglo pasado y a principios del presente atravesó una de sus épocas de mayor esplendor religioso y cultural, que la colocaron, por sus obras de vida cristiana, en la vanguardia de las diócesis españolas.

15.- La diócesis mallorquina tuvo, durante esta época de esplendor religioso, un valiente grupo de seglares de elevada cultura, formados sólidamente en teología, émulos de otros famosos laicos de las Baleares, que trabajaron con gran entusiasmo por la extensión del reino de Cristo, como Consencio, amigo de San Agustín, defensor de la verdad revelada contra los errores del siglo V, y el Beato Ramón Llull, Procurador de los infieles, una de las figuras más relevantes de la misionología de los siglos XIII y XIV, a la que dio una nueva orientación.

Estos fervientes seglares, a fines del siglo XIX y principios del actual, informaron de la doctrina cristiana todas las manifestaciones de la cultura humana, que estaba, a la sazón, muy floreciente en muchos aspectos.

16.- La Iglesia mallorquina gozaba, a la sazón, de un crecidísimo número de sacerdotes diocesanos, educados apostólicamente ya en el extranjero, ya en el seminario diocesano, muy bien organizado.

El clero diocesano, gracias a un grupo de ejemplarísimos miembros del mismo, y a las frecuentes tandas de ejercicios espirituales, practicadas en casas diocesanas, fundadas en 1888 y en 1907, consiguió un elevado nivel de vida espiritual.

Demuestra el fervor del clero diocesano, el hecho de haberse establecido en Mallorca, el primer centro español de la Unión Apostólica del Clero, en 1894, y haber sido miembros del mismo clero los fundadores de numerosos Institutos religiosos.

17.- Además, la diócesis era un verdadero jardín de Comunidades de monjas, que atendían todas las necesidades pastorales, como la educación religiosa, el cuidado de los enfermos y la vida parroquial.

Para este fin se fundaron en la Isla, por los mismos sacerdotes diocesanos unos 14 Institutos religiosos de mujeres y 7 de hombres y se establecieron en la misma, diversas congregaciones muy extendidas en extranjero.

18.- Con este ejército pacífico de seglares, sacerdotes y religiosos se consiguió impregnar de la doctrina de la Iglesia todas las manifestaciones del renacimiento de la cultura balear de aquellos años y dar a la diócesis una fisonomía particular de gran eficacia pastoral, que nos revelan los siguientes datos estadísticos de la primera Guía, publicada en 1957, cuando el fervor religioso era menos intenso.

19.- La diócesis estaba dividida en 9 arciprestazgos y 136 parroquias, correspondiendo como media a cada una de ellas 2517 fieles.

Cada una de las parroquias y, a veces, las fracciones de las mismas, tenía una o varias comunidades de religiosas diocesanas, auxiliares de la vida parroquial en todos sus aspectos pastorales.

Los seglares selectos, fermento de la vida diocesana, se formaban en las varias asociaciones de que estaban dotadas todas las parroquias para las diversas clases de los fieles.

En el año 1858, se introdujo la primera asociación para seglares, y poco a poco se establecieron en casi todas las parroquias Congregaciones para la juventud masculina y

femenina, para las madres de familia, para las necesidades del culto y para cuidar a los pobres.

El número de asociaciones para la formación y la actividad de los laicos en la diócesis de Mallorca, en el año 1932, era de 86 en las parroquias, y las exclusivamente religiosas eran 5 con 278 filiales.

20.- Los sacerdotes diocesanos en 1957 eran 451 y los alumnos del Seminario 270; este número era más elevado a principios del siglo actual.

Las Comunidades religiosas masculinas eran 36, con 439 Padres y Hermanos; las femeninas, 204, con 2259 miembros.

La instrucción religiosa estaba casi totalmente en manos de la Iglesia, pues amén de los florecientes catecismos parroquiales y asociaciones y de los profesores de religión en todos los centros de Instrucción del estado, tenía 208 escuelas primarias con 14758 alumnos y 18 centros de enseñanza media con 2417 discípulos.

21.- La vida cristiana floreciente en Mallorca se desarrolló con notable intensidad poco antes de la aparición de los Cursillos, debido ya a las luchas religiosas promovidas por la república laica española del '31, ya a la guerra civil iniciada en 1936 con carácter de cruzada religiosa, que duró hasta abril de 1939.

Durante los tres años de guerra civil, Mallorca estuvo del lado nacional, lo cual favoreció el renacimiento religioso de la Isla en los años siguientes.

Los jóvenes de Acción Católica, padres de los Cursillos

22.- En el desarrollo de los Cursillos por todo el mundo católico, se presenta espontánea la pregunta: ¿Quién es el autor inmediato del Movimiento?

Los que asistimos a la formación de los Cursillos siempre hemos dado una respuesta bastante clara, que es evidente después de las enseñanzas del Concilio sobre el apostolado de los laicos.

Los padres de los Cursillos de Cristiandad, conforme a la verdad objetiva de los acontecimientos, no hay duda que son un reducido grupo de Jóvenes de Acción Católica de la Diócesis de Mallorca.

El Espíritu Santo concedió sus luces y sus dones a estos jóvenes, por lo cual hay que recurrir a su actuación y escritos para conocer la verdadera estructura de los Cursillos de Cristiandad.

Es, pues, un movimiento de apostolado completamente laical, que tiene que desarrollarse bajo la vigilancia de los Obispos y sus colaboradores inmediatos, los sacerdotes.

Vamos, pues, a examinar la vida de la Juventud Masculina de Acción Católica en el ambiente nacional y diocesano.

23.- En la Diócesis de Mallorca, los numerosos seglares selectos eran objeto de cuidados diligentes en las múltiples asociaciones y en las diversas casas de ejercicios, que empezaron a funcionar en el año 1907.

Con todo, el Obispo de la diócesis, en el año 1932, obedeciendo a las orientaciones pontificias, organizó en todas las parroquias las cuatro ramas de Acción Católica para Hombres, Mujeres, Jóvenes y Muchachas, publicando en el Boletín Oficial del mismo año, (p.17), los nombres de todos los que formaban la dirección de los centros.

Prácticamente, formaron las filas de la acción Católica los miembros de las distintas asociaciones para desarrollar sus actividades en forma organizada.

24.- En el año 1932, se fundaron en la diócesis de Mallorca 99 centros parroquiales de la Juventud Masculina de Acción Católica.

Con todo, se formó una floreciente Juventud Masculina de Acción Católica, como lo demuestran los datos que más abajo presentaré. Basta por ahora recordar que, en el año 1948, había en las 118 parroquias, 62 centros eficientes, y que los Cursillos de Cristiandad proceden de la vida pujante y vigorosa de la Juventud Masculina de Acción Católica de Mallorca (B.O. p.112).

25.- Ejerció un influjo importante en los Cursillos de Cristiandad un acontecimiento nacional de la Juventud Masculina de Acción Católica, que viene a ser como el marco en el cual hay que colocar al movimiento de Cursillos.

La Juventud Masculina de Acción Católica celebró su II Congreso Nacional en diciembre de 1932, y decidió tener el III en Santiago de Compostela el año 1937, año jubilar, por recaer la fiesta del Apóstol en domingo.

Para este Congreso la Dirección Nacional de la Juventud había concebido un imponente proyecto en el año 1934.

26.- España sufría por aquellos años una gravísima crisis por falta de un ideal común, sobre todo desde el advenimiento del gobierno de la República, que hacía alarde de ser anticlerical.

La Dirección Central de la Acción Católica pretendió hacer revivir la conciencia de los católicos españoles con el ideal de juntar los valores religiosos y patrióticos, que habían formado, en el transcurso de la historia de España, la base de su unidad nacional y de su grandeza.

La Juventud Masculina se propuso reunir, en el Congreso y Peregrinación del año 1937, las Juventudes no sólo de España, sino también de las 20 repúblicas de América Latina, unidad como de madre con sus hijas, mediante el vínculo de “un gran ideal católico misionero de recristianización de lo que fue un tiempo cristiandad de Europa y Evangelización del mundo”.

Ante la magnitud de este plan de genuina Hispanidad, el Consejo Superior de la Juventud Masculina de Acción Católica, expuso su magno proyecto al Cardenal Primado y al Nuncio de su Santidad y pidió si lo merecía, su aprobación y bendición.

Por indicación de los mismos, a principio del año 1936, algunos miembros del Consejo Superior se trasladaron a Roma y obtuvieron la aprobación de sus propósitos por parte del Cardenal Secretario de Su Santidad, Pacelli, del Cardenal Copello, Primado de Argentina y de los superiores Generales de los Jesuitas y Dominicos.

El mismo Papa Pío XI los recibió en audiencia, y bendijo de corazón este ideal tan elevado.

Los inquietos jóvenes no dejaron piedra por mover en Roma, acudiendo a los colegios Español y Pío Latino Americano, para exponer con entusiasmo a los seminaristas sus juveniles proyectos.

27.- Una vez obtenida la aprobación de su apostólico y magnífico plan, los dirigentes de la Juventud de Acción Católica, prepararon el programa de la magna Peregrinación y Congreso de Santiago, en medio de un ambiente de amenazas y de catástrofe, propia del clima de la época, apoyado por el Gobierno sectario de la República Española.

Pocos meses antes de iniciarse la guerra civil de España empezaron a publicarse, las revistas para dirigentes y masas de la Juventud de Acción Católica, con los títulos de "Flecha" y de "Signo", respectivamente. Apareció también el folleto "Ultreya", como "voz y aviso de romería a las generaciones nuevas de España".

28.- Poco después, el 18 de julio de 1936, surgió el Alzamiento Nacional, que libró a España del dominio comunista.

Durante los tres años de guerra civil, la Juventud de Acción Católica dio pruebas de heroísmo, se fortaleció y se dispuso con mayores bríos a efectuar la magna Peregrinación a Santiago.

Terminada la guerra civil, el día 1 de abril de 1939, se respiró por toda España un ambiente de entusiasmo religioso y de ansias de intensa renovación espiritual.

29.- La Juventud de Acción Católica continuó preparando con intensidad la Peregrinación, como el único ideal que aunaba todas las energías y entusiasmos.

Por diversos motivos se difirió el magno acontecimiento de la Juventud Española hasta el mes de agosto de 1948.

Después de 16 años de preparación, 70.000 jóvenes procedentes de España y América Latina se reunieron en Santiago de Compostela superando, con gran fortaleza y espíritu de sacrificio, las graves incomodidades del largo viaje, procedentes de la carestía económica que sufría España después de la guerra civil y a consecuencia del aislamiento internacional, en que se encontró por diversos años.

En medio de un ambiente de fe y entusiasmo juvenil, se efectuó la visita al sepulcro de Santiago y el Congreso Nacional, regresando a sus hogares con propósitos de renovación espiritual de todo el mundo.

30.- Durante los años que precedieron a la Peregrinación, las actividades de la Juventud de Acción Católica se encontraron casi exclusivamente en la preparación espiritual de la misma.

Para llevar a cabo, la Juventud de Acción Católica se sirvió de los Cursillos de formación de dirigentes, pues el Papa Pío XI les había dicho, al aprobar el plan, que había que "comenzar la empresa por la preparación más diligente posible de grupos de dirigentes".

Para lo cual se propusieron formar dirigentes en plan diocesano y parroquial mediante Cursillos de Adelantados, de Peregrinos para los primeros, y de Jefes de Peregrinos para los segundos.

En los Cursos, los sacerdotes desarrollaban temas sobre la vida cristiana, y los seglares trataban de la Acción Católica y de la Hispanidad.

Los Obispos, vigilantes Pastores de la Obra de los Cursos

31.- Un cuarto elemento decisivo en la formación y desarrollo de los Cursos en su primera época (1941-1949), fueron los dos Obispos que gobernaron la grey mallorquina durante este tiempo.

Durante los cinco primeros años de la historia de los Cursos (1941-1947), la diócesis de Mallorca fue regida por el Dr. José Miralles Sbert con el título de Arzobispo, que se le concedió después de haber sido Obispo de Lérida y Barcelona.

Predominaban en el mismo dos cualidades, una preclara inteligencia y una excelente habilidad para organizar.

Su temperamento y edad avanzada no le permitieron alcanzar el sentido de la nueva forma de apostolado seglar, llamado Acción Católica, que se había introducido en España según las prescripciones de Su Santidad Pío XI y del nuncio Monseñor Tedeschini.

Redujo su actividad en este particular a cumplir fielmente y a la letra todas las ordenaciones superiores, a bendecir las iniciativas de los inquietos Jóvenes de Acción Católica y de confiar la dirección de los mismos al sacerdote D. José Dameto (J.68)

32.- Este ejemplar sacerdote, en el cumplimiento de su cargo, se ajustó al criterio de pedir la colaboración de otros sacerdotes, y de observar con éstos y los jóvenes un gran respeto en sus actuaciones.

Por consiguiente, durante los cinco primeros años de esta época que expongo (1941-1947), los jóvenes gozaron de una amplia libertad y hasta de independencia en sus iniciativas y experiencias apostólicas, a pesar de adoptar a veces formas audaces y revolucionarias.

El señor Dameto y sus colaboradores reducíamos nuestras actividades sacerdotales a formar sólidamente a los jóvenes en la doctrina de la Iglesia, a dar nuestro juicio en sus iniciativas y a prestarles generosamente nuestro apoyo a sus actividades apostólicas.

Me atrevo a afirmar que los jóvenes, en esta época, respiraban el ambiente de libertad y responsabilidad del apostolado laical, que posteriormente el Concilio Vaticano II ha establecido.

33.- Los Jóvenes de Acción Católica, con un esfuerzo tenaz, apasionado y constante, elaboraron las estructuras de una nueva forma de apostolado, que diera vida a la Acción Católica, la cual, debido al modo como se implantó en España, era frecuentemente un esqueleto más que un cuerpo vivo.

En este ambiente nacieron, en 1944, los Cursos de Cristiandad con todas sus características, y dieron sus pasos vacilantes, propios de la infancia.

En el año 1947, los Cursos ya habían llegado a la adolescencia, y necesitaban un cambio de Pastor, que no les diera la amplia libertad de que gozaban, sino, como más tarde enseñará el Concilio, examinara la autenticidad de los dones divinos recibidos por los Jóvenes, diera su juicio sobre su aplicación, respetando la actividad del Espíritu Santo.

Faltaba a los jóvenes una dirección única, segura y jerárquica.

34.- Dios fue generoso con los jóvenes, escuchó sus oraciones. Después de dos años y medio de experiencias de los nuevos Cursillos, llegó a Mallorca, el día 1 de marzo de 1947, el Dr. Juan Hervás Benet, como Obispo Coadjutor del anciano Arzobispo.

El Dr. Hervás era, precisamente, el Pastor que necesitaban los jóvenes. Tenía sólo 42 años, estaba lleno de energía y entusiasmo y dotado de cualidades particulares para atraer a los jóvenes.

Los jóvenes, después de haber consagrado sus energías a la Acción Católica, a pesar de la indiferencia de muchos y la oposición de algunos a esta nueva forma de apostolado seglar, consideraron la llegada del nuevo Obispo como “un Mesías”, conforme al léxico de los Cursillos.

Quedó profundamente impreso en mi memoria el día de la llegada del Dr. Hervás, pues noté el contraste entre la fría lluviosa mañana del mes de marzo, y el entusiasmo de los jóvenes. Me parecieron muy adecuadas las palabras de Jesús (Io 4,35), los campos estaban blancos para la siega, y llegó el segador que se rodeó de hábiles colaboradores.

35.- El Dr. Hervás se percató, con fina intuición pastoral, de los problemas de la Juventud de Acción Católica, y en noviembre del mismo año 1947, confió la dirección de la Juventud Masculina de Acción Católica al dinámico y joven sacerdote D. Sebastián Gayá, que había trabajado con entusiasmo y éxito en la formación de los jóvenes desde el año 1940.

El anciano Arzobispo de Mallorca murió el 22 de diciembre del mismo año 1947, y el Dr. Hervás se encargó del gobierno de la Diócesis.

36.- Los Cursillos de Cristiandad, bajo la dirección del nuevo Obispo y de su representante entre los jóvenes, el Sr. Gayá, dieron, durante los dos años siguientes, un paso seguro desde la adolescencia a la juventud, como veremos más abajo.

37.- Como acabamos de ver, los elementos que influyeron en la formación de los Cursillos de Cristiandad, fueron, ante todo, el Espíritu Santo, que con sus dones promovió este movimiento; la diócesis de Mallorca, que con su pujante vitalidad cristiana preparó a los padres de los Cursillos; un grupo de Jóvenes de Acción Católica, que con su trabajo apasionado, constante, largo y sobrenatural consiguieron una moderna y eficaz forma de renovación espiritual; los dos Pastores de la grey Mallorquina, que con su forma particular de gobernar cumplieron fielmente su deber de “no sofocar el Espíritu, sino de probarlo y retener lo que es bueno” (Const. Lumen Gentium, n° 12).

SEGUNDA PARTE

GÉNESIS DE LOS CURSILLOS

Resumen

38.- Examinamos con detención los cuatro elementos que influyeron en la formación de los Cursillos, voy a exponer las etapas de su génesis, que abarca desde 1941 a 1944.

El largo proceso de gestación de los Cursillos empieza con el primer Cursillo de Adelantados de Peregrinos, organizado en abril de 1941.

Estos Cursillos crearon en el ánimo de los jóvenes un inquietud apostólica, que les indujo a buscar con pasión y entusiasmo una forma de dar a la Acción Católica una auténtica vitalidad espiritual.

Para ello se establecieron escuelas de formación, se practicaron ejercicios espirituales, se estudiaron los más autorizados autores modernos de teología y psicología, se hicieron experiencias de nuevas formas de organizar Cursillos y se transformó el Boletín en medio de comunicación mutua de entusiasmos.

Esta intensa búsqueda orientada, real y simbólicamente a la magna Peregrinación culminó en la celebración de un Cursillo con nuevas estructuras, el cual tuvo lugar en agosto de 1944.

Cursillos de Adelantados de Peregrinos

39.- Como se ha dicho arriba, durante los 16 años que precedieron a la Peregrinación de la Juventud Española a Santiago de Compostela, decidida en 1932 y llevada a cabo en agosto de 1948, casi todas las actividades de la Acción Católica Juvenil tenían como objetivo la preparación espiritual a la visita del sepulcro del Apóstol.

Conforme a las orientaciones del Papa Pío XI, los mayores esfuerzos iban encaminados a formar dirigentes mediante Cursillos, que llamaron de Adelantados de Peregrinos si eran en plan diocesano y de Jefes de Peregrinos si eran en plan parroquial.

El Consejo Superior de la Juventud de Acción Católica organizó seis Cursillos de Adelantados de Peregrinos, que se tuvieron en el Santuario de Nuestra Señora de Lluc (Mallorca), en la Semana Santa de los años 1941 (p.89), 1943 (P.89), 1945 (P.77), 1946 (P.89, 90 y 94).

Para dirigir estos Cursillos se desplazaban a Mallorca Jóvenes del Consejo Superior de Madrid.

En estos Cursillos, según un programa establecido por el Consejo Superior, los sacerdotes exponían, en nueve lecciones, la teología de la vida cristiana, y los seglares, en once lecciones, comentaban los temas de Acción Católica e Hispanidad.

Estos Cursillos fueron la escuela donde se formaron los jóvenes, que más tarde fueron los padres de los Cursillos de Cristiandad.

40.- El ambiente que se respiraba en estos Cursillos resalta en estas impresiones publicadas por un joven que asistió al Cursillo de 1945. (P.89)

“Cristo vuelve a llamar a la oración y estudio de los jóvenes mallorquines que peregrinan hacia Santiago.

El Señor no te quiere sapo arrastrándote por los suelos; el Señor te quiere águila viviendo en las cumbres, volando alto, siempre subiendo, como si tuvieras alas, que al acercarte a Él, fueran en el aire dibujando el camino que conduce a los Cielos. Ruta que sirva de guía a los que, volando bajo, creen que no pueden llegar a la mansión del Padre, que desde la eternidad les espera con los brazos abiertos.

Los Cursillos te llenarán de Cristo y harán que le conozcas, y conociéndole le amarás y querrás que todos los jóvenes le amen de veras. Tú tienes obligación de llenarte de Cristo, de conocer tu misión y responsabilidad, de aprender la táctica de combate. El Señor lo exige, 7000 Mártires te lo demandan, miles de jóvenes mallorquines necesitan de tu formación para salvarse”.

41.- Después del Cursillo de 1946, escribió uno de los asistentes: “Nuestra Madre de Lluç ha cobijado siempre bajo su manto a la legión de peregrinos, que vivieron días inolvidables entre las agrestes montañas que circundan la Casa de Santa María de Lluç. Han pasado por estos Cursillos, fragua de apóstoles entusiastas, muchísimos jóvenes católicos, y todos guardan imperecedero recuerdo de aquellas jornadas que saben a juvenil regocijo y a estudio concienzudo, y a piedad mariana. Han sido los pasados Cursillos, estaciones de partida, para después, al regreso de los Cursillistas a sus Centros, emprender difíciles campañas apostólicas, para saltar y allanar dificultades que obstruían nuestro peregrinar hacia Dios”.

“Es difícil, por no decir imposible, el relatar con torpe pluma el ambiente que se respira en esos Cursillos. Impera la verdadera caridad cristiana, no hay contrariedades ni asperezas, egoísmos y comodidades no se conocen en ese ambiente juvenil. Jóvenes no conocidos, venidos desde los más distantes puntos de nuestra Isla, traban lazos de imperecedera amistad; han quedado, sí, como fruto de estos Cursillos, estelas perennes de quehaceres apostólicos, anchas calzadas abiertas a una ascensión hacia nuestro Ideal, hacia siempre más y mejor”. (P.90)

Inquietud apostólica

42.- Estos Cursillos produjeron dos efectos, fundamentales para los Cursillos de Cristiandad.

Ante todo, conquistaron el grupo de jóvenes dirigentes, que en el Consejo diocesano fueron los padres de dichos Cursillos.

En segundo lugar, sembraron en los mismos fuertes inquietudes apostólicas, que iban más allá del objetivo de la Peregrinación a Santiago.

43.- Los padres de los Cursillos de Cristiandad procedentes de estos Cursillos entraron a formar parte del V Consejo Diocesano, y fueron incansables e inquietos apóstoles en toda la diócesis.

Practicaban los ejercicios espirituales en completo retiro cada año (P.60) hacían todos los meses el retiro espiritual, consagraban los domingos a visitar y animar a todos los Centros Juveniles de Acción Católica, y en su Boletín se ofrecían a este contacto con estas o semejantes frases: "Cualquier Centro que desee ser visitado por este Consejo puede solicitarlo con la debida antelación, con la seguridad de que será gustosamente atendido"(P.60 y 62).

En el Cursillo del año 1943 fue conquistado el joven Eduardo Bonnin, que no pertenecía a las filas de la obra, el cual inmediatamente entró a formar parte del Consejo Diocesano, y en la asamblea del año 1944 fue elegido Presidente del mismo Consejo Diocesano, cargo que ejerció hasta el año 1951 (J.74 y P.146).

Este ardiente y tenaz joven, durante la época de la maduración de los Cursillos de Cristiandad, fue el miembro más destacado de los padres de los mismos.

44.- Estos Cursillos de Adelantados de Peregrinos produjeron, entre los que participaban, ya una inquietud apostólica tan fuerte, que no les daba paz ni descanso, ya una plena convicción de ser muy perfectos en su organización, eran con todo ineficaces, eran, como repetían frecuentemente los jóvenes, como un esqueleto.

45.- Reflejo de estos sentimientos juveniles son los siguientes artículos publicados en el Boletín.

El primero apareció en enero de 1944 bajo el título "Cristo".

"Estamos cansados de oír hablar de apostolado; pero aún no hemos visto obras apostólicas. Estamos hartos de oír decir que hay que llevar almas a Cristo. Y estamos también fastidiados de ver sólo algunas llamadas apostólicas, y todo lo demás débil bruma que se desvanece entre la primera brisa de la comodonería. Es preciso saber QUÉ ES LO QUE TENEMOS QUE HACER. Se tiene que acabar este deambulismo que parece juego de apostolado."

"El apóstol enamorado de Cristo, que se acerca tanto a Él, que tiene en Él confianza suficiente para presentarle a sus conocidos, como diríamos en términos humanos".

"Es imprescindible la Caridad, hermanos. Amar a Dios, a los hombres, y no a los -señorita ñoña--, y al prójimo también, pero no en teoría, que esto es muy fácil."

"Ser tolerante hasta cierto punto con los demás. Con nosotros, NO. Rígidos y severos con nuestras faltas. Menos murmuraciones negativas y más obras nuestras. Más disciplinas y cilicios. Más oración -con la puerta atrancada-. Más Sagrario. Siempre ante nosotros MÁS, signo positivo de vida interior".

"Y esto ya basta, porque con ello tendremos lo que sólo de vez en cuando aparece entre los muchachos: la ambición de santidad."

"Mientras no tengamos con nosotros esa sed de conquistar, esas ansias proselitistas; este celo, sectario, si queréis, estad seguros QUE NO HEMOS HECHO NADA, NI HAREMOS".

"Apartar de un puñetazo estas caras verdes, a barrer sin compasión todo lo que huele a pusilanimidad, todo cuanto suene a rutina y a vejistorio joven, y empezaremos a entrar en los umbrales de lo que es apostolado".

"Ese es el primer peldaño para llegar a ser pescadores". (J.62).

46.- Con el mismo título de "Cristo" se publicó en mayo de 1944 este artículo: "Nos hemos encontrado con este muchacho de cara melancólica y mirada recatada cuando nos dirigíamos a la estación para coger el tren".

"Da lástima esta fisonomía mediocre, que se asusta y escandaliza de nuestras botas claveteadas, de nuestro doble par de calcetines y de nuestras mochilas cargadas para dos días de campo".

"En sus ojos se adivina que nos ha tomado por locos. Su mentalidad pobre no concibe que se pueden hacer cuarenta kilómetros a pie. Para él la santidad es otra cosa muy diferente que la sana alegría en el amar a Dios. No es capaz de entender que alegría es la concreción de todas las virtudes".

"Y este tipo de joven envejecido lo encontramos algunas veces en nuestros Centros. ¿Qué podemos esperar de un muchacho así? ¿Qué ambiciones apostólicas y de santidad hallaremos en quien no se atreve a un escalamiento áspero, sí, pero más fácil que la victoria sobre las pasiones y carne?".

"Guardaos de estos jóvenes miopes espirituales incapaces de emocionarse ante lo bello. Jóvenes anormales, que desmayan ante una empresa difícil y cuya única ambición es la de escalar el cielo "en coche". Jóvenes de horizontes limitados. No hacen mal, porque no les ocurre. Es el enemigo número uno de nuestros Centros. Se han refugiado en la Acción Católica para hallar una excusa a su modo de ser y creen que nuestra Obra se reduce a una lista -negra- de prohibiciones".

"Si queremos llevar a feliz término la obra de saneamiento de nuestros Centros, empecemos por sacudirnos a estos sujetos". (J.66).

Escudriñamiento de una forma eficaz de apostolado

47.- Esta inquietud apostólica y la convicción práctica de la ineficacia de los métodos de conquistar almas para Cristo entonces existentes, que produjeron los Cursillos de "Adelantados de Peregrinos" en los jóvenes que participan en los mismos, particularmente en el grupo selecto del Consejo Diocesano, dieron origen a unas ansias insaciables de buscar por todos los medios posibles, las formas más eficaces de apostolado, de llevar almas a Cristo.

48.- Para ello, el grupo de jóvenes del Consejo Diocesano estudió con admirable constancia y acierto estos problemas de apostolado en los escritores de más prestigio por aquellos años en el campo católico internacional.

Leyeron detenidamente los siguientes libros de autores: Romano Guardini, "La Esencia del Cristianismo"; Karl Adam, "Cristo nuestro hermano"; Alceo Amoroso Lima (Tristán Athayde), "Los mitos de nuestro tiempo"; Pedro Bayard, "La Acción Católica especializada"; Cardenal Manuel G Cerejeira, "La Iglesia y el pensamiento contemporáneo"; Manuel García Morente, "Ideas para una filosofía de la Historia de España".

Además, adquirieron un conocimiento profundo y exacto de las características de los hombres de hoy, de sus problemas, de sus angustias, a través de la convivencia íntima y observadora con los mismos y del estudio de la psicología en los autores más modernos. En este particular se distinguió el Presidente del Consejo Diocesano Eduardo Bonnín, el cual, para satisfacer sus tendencias naturales a los conocimientos de psicología, se había formado una biblioteca particular con los autores más autorizados en esta materia.

Escuelas de formación

49.- Para llenar las ansias de los dirigentes de la Juventud de encontrar los modos más eficaces de apostolado, se fundaron las escuelas de formación que llevaron el título de Propagandistas y de Dirigentes.

La Escuela de Propagandistas nació del Cursillo organizado por el Centro de la parroquia de Santa Eulalia de Palma de Mallorca, celebrado en abril de 1944. (J.66 y 67)

El anciano Sr. Arzobispo aprobó complacido la nueva escuela de formación (J.68). Inició sus lecciones con una tanda de ejercicios espirituales. Los alumnos asistían a dos lecciones semanales de hora y media dadas por ocho profesores de mucho prestigio en la diócesis. En las mismas se estudiaron los siguientes temas: S. Escritura, Acción Católica, Teología, Historia de la Iglesia, Doctrina Social y Periodismo (J71 y 73).

El curso terminó con la imposición del Crucifijo de Propagandista, que tuvo lugar en una solemne vigilia de Pentecostés del año 1945. (J.79)

50.- La Escuela de Dirigentes nació en la Asamblea VII de la Juventud de Acción Católica, celebrada en el mes de noviembre de 1945. (J.85 y P.94, 102,206 y 121) .

En esta escuela se estudió en 33 guiones la formación y actuación de los primeros dirigentes en el Evangelio, Actos, Cartas a los Apóstoles y primeros Padres de la Iglesia.

Como sacerdote Asesor de la Escuela exponía el guión en dos lecciones semanales, durante todo el año, hasta en pleno verano. Los alumnos debían examinar los numerosos testimonios del Nuevo Testamento que se habían citado en la exposición.

Para facilitar la labor de los nuevos alumnos, publiqué un folleto con el esquema de los 33 guiones, en los cuales estudié las cualidades del maestro Cristo y de sus discípulos; el modo de formar a Cristo en las almas de sus apóstoles y en la de los demás; la vida de los primeros dirigentes de la Iglesia y particularmente de Consencio, seglar de la Iglesia Balear del siglo V.

51.- El estudio de la Iglesia primitiva reveló a los jóvenes tales riquezas de apostolado y dio tal satisfacción a sus inquietudes, que en el curso de 1946 los jóvenes de los pueblos, me pidieron tomar parte de la Escuela de Dirigentes por correspondencia.

Como sacerdote asistente; anotaba y daba calificación correspondiente a los guiones que los alumnos de la Escuela, después de haberlos desarrollado convenientemente, me enviaban.

La escuela de Dirigentes según esta modalidad llegó a tener matriculados 80 alumnos, duró hasta el año 1949 y dio óptimo resultado. Aun en nuestros días, jóvenes de aquellos años que son ahora hombres maduros; conservan y releen sus trabajos, que les dieron a conocer la Iglesia primitiva.

52. El Dr. Hervás, apenas llegó a regir la grey de Mallorca en marzo de 1947, con perspicacia pastoral, manifestó una gran predilección por esta Escuela de Dirigentes. Todos los viernes, a las siete de la mañana, reunía a los alumnos de Palma en la Capilla del Palacio Episcopal, celebraba la Santa Misa y les dirigía su apostólica palabra (P.104). Asistió también al retiro espiritual que la Escuela de Dirigentes tuvo para todos sus alumnos, en el mes de agosto de 1947, en la casa de La Real (P.106)

Ejercicios espirituales

53.- Los Jóvenes, para satisfacer sus inquietudes apostólicas y vitalizar la Acción Católica, no sólo recurrieron a los medios indicados de Cursillos de "Adelantados de Peregrinos" y a las Escuelas de formación, sino que se sirvieron con gran entusiasmo y eficacia, de la práctica de los ejercicios espirituales.

En una invitación dirigida a todos los jóvenes en noviembre de 1944, leemos: "Todos debemos hacer ejercicios. Difícilmente podamos actuar en el apostolado sin haber templado nuestros espíritus, sin conocernos a nosotros mismos. Y sólo en los ejercicios, en que apartamos los ojos de lo externo para mirar a Dios y a nosotros mismos, podemos adquirir este conocimiento que nos dará la idea de nuestra dirección".(J.72).

El Presidente Diocesano, en una reunión de dirigentes parroquiales de noviembre de 1944, afirmó que los ejercicios espirituales son "yunque seguro para modelar nuestras almas y hacerlas fiel copia de nuestro Divino Salvador.(J.78).

54.- El tema de los ejercicios espirituales ocupó el primer plano en casi todas las asambleas de la Juventud de Acción Católica.

En la tercera de 1941: "Se establece que los dirigentes de los centros han de practicar los ejercicios espirituales en retiro cada dos años como mínimo, y los socios cada tres" (Boletín de la diócesis, 1941, p.445).

En la sexta Asamblea de 1944 se decidió. "Al objeto de que ningún socio de la juventud se quede sin practicar los ejercicios espirituales, se organizarán tandas de completo retiro por todos los centros y comarcas. El Consejo Diocesano cuidará de un mínimo de cinco tandas" (Boletín de la diócesis, 1944, p.393).

En la Asamblea séptima de 1945, el tema fundamental que se trató fue los Ejercicios espirituales y los cursillos. Una de las conclusiones fue: "Percatándonos de la necesidad y trascendencia de los medios formativos en nuestra obra, exigiremos, como condición previa para ocupar cargos directivos, haber practicado los Santos Ejercicios en retiro".(J.85)

En esta Asamblea el Consejo Diocesano se comprometió a organizar 12 tandas de Ejercicios durante el año. (J.85).

En la Asamblea octava de 1947 se insiste en la práctica de ejercicios espirituales como medio para prepararse a la Peregrinación de Santiago, obligándose el Consejo Diocesano a organizar, en los últimos cuatro meses del mismo año, cinco tandas (F.109).

En la asamblea nona de 1948 se decidió que: "Antes del Congreso de Lluç, todos los dirigentes habrán practicado los Ejercicios en completo retiro. En Todos los centros se organizarán Ejercicios abiertos para la masa".(P.113).

En la Asamblea décima de 1948 se estableció. "Es condición indispensable para recibir la insignia haber practicado, dentro de aquel año, Ejercicios Espirituales en completo retiro. Desde entonces todo socio numerario vendrá obligado a hacerlos al menos cada dos años. El no practicarlos llevará como consecuencia la pérdida de la insignia". (P.121).

55.- El Consejo Diocesano de los jóvenes era ejemplar en amor a los Ejercicios espirituales, pues los practicaba cada año con el espíritu que indica en esta nota publicada en 1943: "El Consejo Diocesano se prepara sólidamente para dar eficacia a su labor con los Ejercicios espirituales, e invita a todos los centros a organizar tandas para sus miembros con el mismo fin". (J. 58 y 59).

Este entusiasmo es más digno de elogio teniendo presente la circunstancia de no existir, hasta septiembre de 1945, una casa dispuesta para Ejercicios Espirituales; por lo cual se veían obligados a pedir hospedaje en casas religiosas y santuarios marianos (J.58, 59, 60, 62, 63, 64, 67, 71, 83, P.94, 95, 99 y 106).

El día 6 de diciembre de 1946 abrí de nuevo la Casa de Ejercicios de la Real (Palma), y se organizaron en la misma, numerosas tandas de Ejercicios para jóvenes hasta que el Dr. Hervás fundó, con grande acierto, una Casa Diocesana.(P.86, 87, 88, 89, 106, 115 y 123). En el archivo de la casa de La Real se conserva un tesoro: las impresiones que cada ejercitante manifestaba por escrito al final de los ejercicios.

56.- Junto con los Ejercicios espirituales, los Jóvenes de Acción Católica daban gran importancia al retiro mensual, que efectuaban los Centros parroquiales en particular o en grupo, en alguna casa religiosa o santuario mariano. El Consejo Diocesano, todos los meses, consagraba, un domingo a esta práctica (P.J. 65, P. 87, 88,89, y 106).

Cursillos de Jefes de Peregrinos

57.- Los dirigentes de la Juventud de Acción Católica mallorquina no se contentaron con la búsqueda afanosa y tenaz de los medios más eficaces de apostolado sino que hicieron sus experiencias, uniendo así la práctica a la técnica.

Hicieron particularmente sus pruebas apostólicas en los Cursillos de Jefes de Peregrinos, en los cuales se pretendía, según el plan del Consejo Superior de la Acción Católica, formar dirigentes de las parroquias.

La organización y dirección de estos Cursillos era de incumbencia absoluta de los Jóvenes del Consejo Diocesano de Mallorca sin la intervención de los miembros del Consejo Superior de Madrid.

58.- En el artículo publicado en el mes de noviembre de 1944 (J.72), se expone el significado profundamente simbólico de estos Cursillos:

"La idea que se quiere grabar en el alma y hacerla vivir con la palabra "Jefes de Peregrinos", no es un viaje corporal, sino hacernos saber que nuestra vida es una peregrinación hacia una patria inmortal y por tanto hay que vivir con las consecuencias de un peregrino: austeridad, penitencia, desprendimiento, caridad, caminando sin parar, es decir, ejercitándonos en todas estas virtudes y otras muchas; siempre con el ánimo tendido hacia, adelante, con la mira puesta en Dios, anhelante de llegar lo más pronto posible al término.

Si nos ejercitamos en estas virtudes, indudablemente tendremos sed de almas y no tendremos sosiego hasta que hayamos ganado para Cristo a todos nuestros compañeros de estudio o trabajo, cada uno en su propio ambiente; no siete o diez solamente, sino a, todos. No limitemos nuestras actividades a los jóvenes del Centro, los que más o menos son de Cristo. Estos, ciertamente necesitan perfeccionar su vida cristiana, subir de grado, ser más fervorosos, más finos amantes de Jesús.

Hemos de ampliar nuestra acción con afán proselitista y ganar para el cielo otros que no son nuestros; aquellos a los que nadie habla de Jesús y no lo aman porque nadie llegó hasta ellos con palabras de Evangelio y de caridad. Hay que extender el Reino de Dios, yendo a buscar jóvenes, caldeando el ambiente de nuestros Centros y reclutando nuevos y cada día, mejores socios, que con nosotros sientan el sublime ideal de la Acción Católica y correspondan a su llamamiento.

Procuremos tener este fervor apostólico y este entusiasmo como una necesidad de nuestro amor a Jesús.

Esta es la idea que debe constantemente estar en el ánimo de todo Jefe de Peregrinos."

59.- En el Boletín del mes de abril de 1945 son descritos los cursillistas con las siguientes frases, que concuerdan con la mentalidad de los Cursillos de Cristiandad.

"Son espigas que empiezan a verdear para el apostolado en los trigales mallorquines. Son las vanguardias de una cristiandad ejemplo y guía. Son las palancas y locomotoras de un movimiento ascensional hacia Dios. Son los cruzados de la era nueva, que van a velar las armas. Son almas de apóstoles. Son nuevos adelantados, en esa peregrinación a Santiago por rutas de santidad, de ímpetu y de acción".(J.77).

60.- En un artículo publicado en abril de 1944 (J.65) se encuentra esta frase, que revela concisamente la naturaleza de los Cursillos de Jefes de Peregrinos: "Cada Cursillo que se cierra es una nueva vida que se abre".

61.- Los Cursillos de Jefes de Peregrinos fueron las ejercitaciones de los ardientes Jóvenes de Acción Católica, en las cuales llevaron a la práctica sus ideales.

De estos Cursillos proceden las estructuras principales de los Cursillos de Cristiandad.

El Consejo Diocesano de los Jóvenes de acción Católica de Mallorca organizó nueve Cursillos de Jefes de Peregrinos.

Los cuatro primeros fueron celebrados entre los años 1941-1943, y no se publicó en el Boletín ninguna información.

El quinto se tuvo en agosto de 1944 (J.71), el sexto en julio de 1945 (J.81), el séptimo en septiembre de 1946 (J.94), el octavo en abril de 1947 (P.102) y el nono en abril del mismo año (P.102).

62.- Los Jóvenes mallorquines hicieron también sus experiencias apostólicas en los Cursos para formar delegados o Instructores de Aspirantes de los cuales solamente tenemos noticias detalladas del tercero, celebrado en abril de 1944 (J.65) y de otro, sin numeración, que se tuvo en abril de 1947 (P.121).

63.- Las estructuras esenciales de los Cursos de Cristiandad pueden considerarse ya bien determinadas en el año 1944, fecundo por las actividades de los Jóvenes de Acción Católica.

Este año es, realmente, como piedra miliar en la historia de los Cursos de Cristiandad, como lo demuestran los siguientes datos.

En abril se organizó el tercer Curso de Delegados e Instructores de Aspirantes con tal entusiasmo que del mismo salió la creación del Colegio de Delegados e Instructores de Aspirantes.

Conocemos muchos detalles de este Curso, publicados en los números 65 y 67 del Boletín. A través de los mismos se ven las estructuras de los Cursos de Cristiandad.

En el mismo mes de abril, se organizó en la parroquia de Santa Eulalia de Palma un Curso para Dirigentes, el cual dio como fruto la institución de la Escuela Diocesana de Propagandistas (J.67).

En el mes de Agosto del mismo año se tuvo en Cala Figuera de Felanitx (Mallorca), el quinto Curso de Jefes de Peregrinos, que pueda considerarse, como veremos más adelante, como el primer Curso de Cristiandad.

En la Asamblea sexta de la Juventud Masculina de Acción Católica fue nombrado Presidente Diocesano Eduardo Bonnín, el cual ejerció este cargo hasta el año 1951; y entre el grupo de jóvenes considerados como padres de los Cursos, ha sobresalido siempre por su entusiasmo, tenacidad y preparación técnica en propagar y defender este movimiento.

En esta misma asamblea se decidió organizar "cursos intensos de formación diocesana, arciprestal y parroquial", (Boletín de la diócesis; 1944, P.393).

Proa

64.- Una juventud tan inquieta apostólicamente en buscar medios para llevar almas a Cristo, sintió muy pronto la necesidad de que el Boletín de información fuera instrumento eficaz para encender en los corazones el fuego del amor ardiente a Jesús.

65.- En la editorial de presentación se refleja el ambiente de fervor juvenil que se respiraba, "avanzada de una juventud que sepa vincular a su quehacer habitual, el manejo garboso y alegre del arte de salvar almas".

Además, el autor de la editorial declara: "Proa encaja de lleno en nuestro estilo viril y difícil, conoce y sabe y da a conocer la ruta a seguir para llegar al puerto de la eterna elam".

En fin dice: "Seremos peregrinos de la mar, porque somos isleños y por entre las aguas azules que con el otro azul, el del cielo, nos circundan, llegaremos en gracia al puerto donde Santiago, por salvar España llegó".

Concluye con estas palabras: "En nuestro afán haremos para Cristo, de nuestra Mallorca, proa, avanzada, vanguardia de España en ruta a Santiago, por la gloria y por la gracia de Santa María de Lluç".(P.86)

Las estructuras esenciales de los Cursos

66.- Como acabamos de ver, los Dirigentes de la Juventud Masculina de Acción Católica de Mallorca, movidos por la fuerte inquietud apostólica que los Cursos de "Adelantados de Peregrinos" habían causado en sus ardientes corazones, buscaron una solución que satisficiera sus ansias y diera a la Acción Católica una genuina vitalidad apostólica.

Para ello leyeron atentamente los escritos de los más famosos autores católicos publicados en aquellos años, estudiaron al joven actual en los tratados de psicología moderno y en la convivencia con el mismo, con el fin de conocer sus características propias; escrutaron en las escuelas de formación y en los ejercicios espirituales la auténtica vida cristiana de la Iglesia primitiva, acomodada, a los tiempos modernos.

67.- De estos largos y constantes esfuerzos, de estos profundos y apasionados estudios, salieron las características esenciales de los Cursos de Cristiandad, como una obra de vanguardia del apostolado, acomodado a los fieles de todo el mundo católico.

El primer elemento esencial de los Cursos es una visión moderna y juvenil de la vida cristiana, que han intentado resumir en dos frases. El Curso es una comunicación jubilosa del ser cristiano; es "vivir el Cuerpo místico".(P.203).

El segundo elemento esencial de los Cursos es una técnica efficacísima para efectuar esta comunicación, que tiene como base, como dijo un Propagandista del Consejo Superior; "un estudio total de la psicología del joven actual y el conocimiento de cómo ha de reaccionar en todo momento"(P.173).

68.- A estos dos elementos, que forman la esencia de los Cursos de Cristiandad, se añadió un tercero como complemento de los mismos, que consiste en un esfuerzo comunitario para conservar y desarrollar el fruto de los Cursos.

Para conseguirlo tienen los cursillistas cada semana la famosa "reunión de grupo", que llaman "Ultreya", evocando el grito de aliento de los peregrinos medievales que se dirigían a venerar el sepulcro de Santiago.

69.- Los jóvenes que recibieron el carisma particular del Espíritu Santo y con los esfuerzos consiguieron establecer las bases de un movimiento apostólico tan eficaz, publicaron, en el Boletín de la Juventud Mallorquina "Proa" la detallada exposición de la naturaleza íntima de los Cursos de Cristiandad.

En 17 artículos de "Proa" n. 196-213 resumieron el estudio de los dos **elementos esenciales** de los Cursos de Cristiandad que efectuaron en equipo.

Publicaron también en nueve artículos de "Proa" N° 159-168, el examen del medio de perseverancia, o sea la "reunión de grupo".

70.- No hay duda de que los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca en estos estudios y experiencias supieron captar con finísimo radar, las características del alma del hombre moderno y la forma, de presentarle la vida cristiana.

No es de extrañar, pues, que se encuentren no pocos puntos de contacto entre las enseñanzas del Concilio Vaticano II y los Cursos de Cristiandad, sobre todo en cuanto a la constitución de la Iglesia en el mundo moderno.

TERCERA PARTE

NACIMIENTO INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE LOS CURSILLOS

Las primicias de los nuevos Cursos

71.- Las estructuras esenciales de la nueva forma de tener Cursos, que más tarde llevaron el nombre de Conquista y luego de Cristiandad, estaban claramente determinadas en el año 1944.

Sin duda, el primer Curso que se llevó a cabo conforme a esta nueva modalidad es el que se tuvo desde el 19 al 23 de agosto de 1944 en Cala Figuera de Felanitx (Mallorca), como se ha dicho arriba.

Este juicio se basa en las noticias recogidas a través del Boletín y de algunos jóvenes, que asistieron al mismo.

72.- En este Curso encontramos ya todas las estructuras de los futuros Cursos de Cristiandad, pues se empezó por un día de retiro; los 20 jóvenes se dividieron en dos decurias para estimularse a conseguir los tres ideales de la Acción Católica: Piedad, Estudio y Acción; publicaron el periódico mural; había cada día un camino de impresiones; reinaba la franca y juvenil alegría; terminó con una solemne clausura, en la cual intervinieron otros jóvenes cursillistas, el Presidente y el Consiliario Diocesano.

Corrió por cuenta del sacerdote don Juan Juliá la dirección espiritual y la formación dogmática de los jóvenes.

Tres escogidos jóvenes, que fueron en distintas épocas Presidentes del Consejo Diocesano, José Ferragut, Eduardo Bonnín y Jaime Riutort, desarrollaron lecciones sobre los mismos temas que forman aún hoy los famosos "rollos" de los Cursos de Cristiandad.

Fue el Rector del Curso el citado Eduardo Bonnín.

73.- Confirma la opinión de que con este Cursillo nació el movimiento de Cursillos de Cristiandad un dato muy importante.

El joven Bonnín, que fue "Rector" de este Cursillo, conserva aún el texto del manuscrito de las lecciones o "rollos" que dio en el mismo y se ha servido de los mismos folios y hasta de la misma carpeta en todas las intervenciones que ha tenido en los Cursillos celebrados en España y América durante los últimos años.

He sacado todos los datos de este famoso Cursillo de Cala Figuera de los números 70 y 71 del Boletín, de entrevistas tenidas con jóvenes que asistieron a los mismos y de la Biblioteca-Archivo de los Cursillos de Cristiandad que conserva el citado Bonnín.

74.- Después de este Cursillo, un grupo de jóvenes que asistieron al mismo, iniciaron las célebres reuniones de grupo, para ayudarse en forma comunitaria a llevar a la práctica las decisiones personales tomadas durante los tres días de retiro.

Desarrollo de los nuevos Cursillos

75.- El entusiasmo por los Cursillos se había propagado entre los Jóvenes de Acción Católica de Mallorca.

En el año siguiente, 1945, los Cursillos fueron el tema principal de las reuniones de Presidentes Parroquiales, afirmándose en las mismas "que los Cursillos han de ser nuestra Escuela de Formación, que nos capacitará para un trabajo de provecho en los cargos, que la jerarquía nos encomiende aportando con nuestra labor eficaz y prudente un auge de vida espiritual y social de nuestros Centros". (J.78).

76.- La séptima Asamblea anual de los Jóvenes de acción Católica del año 1945 se anuncia con este título: "Ejercicios y Cursillos, tema fundamental de esta Asamblea".(J.85).

Efectivamente, en la misma se estableció: "Percatándonos de la necesidad y trascendencia de los medios formativos en nuestra obra exigiremos como condición previa para ocupar cargos directivos haber practicado los Santos Ejercicios en retiro y haber asistido a Cursillos de formación".(P.85)

77.- En esta misma Asamblea se invitó a los Centros parroquiales a organizar retiros en los que se lean y comenten algunas de las lecciones o "rollos" de los Cursillos, que recibieron el nombre de "Aperitivos de los Cursillos".

Efectivamente, se encuentran en el Boletín noticias de los Jóvenes del Consejo Diocesano que recorren los Centros Parroquiales para desarrollar alguna lección de los Cursillos en estos retiros-aperitivos de Cursillos. (J.89, 91, 92, 97, 99).

78.- En este mismo año, 1945, se desarrolló el tercer Cursillo de "Adelantados de Peregrinos" (J.77), y el sexto de "Jefes de Peregrinos". (J.81).

En el año siguiente, 1946, continuó el entusiasmo por la Obra de los Cursillos, pues fue el tema principal tratado en la reunión de Presidentes Parroquiales (p.89) y se organizaron el cuarto y quinto de "Adelantados de Peregrinos" (P.90) y el séptimo de "Jefes de Peregrinos". (P.84).

Al exponer el programa del curso 1946-1947, se insistió en la práctica de los Ejercicios espirituales en completo retiro y en los Cursos intensivos de formación.

79.- Los Cursos organizados según la nueva modalidad se desarrollan rápidamente, pues nacidos en 1944, eran ya el ideal de la Juventud Masculina de Acción Católica de Mallorca y habían entrado en la adolescencia de su vida.

Dios, como hemos dicho arriba, dos años y medio después de la celebración del primer Curso y mientras reinaba en el ambiente juvenil un enorme fervor por esta nueva forma de apostolado, envió en marzo de 1947, al doctor Hervás, como Obispo Coadjutor del anciano Arzobispo de Mallorca, a quien sucedió en diciembre del mismo año.

El nuevo Pastor, con intuición pastoral, se percató del auténtico fervor apostólico de los Jóvenes de Acción Católica, de la importancia de Cursos, Ejercicios Espirituales y Escuelas de Dirigentes, y fue no un padre venerado que bendice las iniciativas de los mismos, sino un maestro y guía que los dirigía en el audaz camino de apostolado emprendido.

80.- Se acercaba la fecha de la tan esperada Peregrinación a Santiago de Compostela para venerar el sepulcro del Patrono de España.

Los jóvenes de Mallorca se distinguieron en esta peregrinación por su entusiasmo y por su número, pues llegaron a 700, que hicieron el largo viaje desde Mallorca hasta el otro extremo de España en medios muy incómodos, pues aún se tocaban las consecuencias de la guerra.(P 118-119).

Obra marginal “Águilas”

El Consejo Diocesano de los Jóvenes, en sus ansias de formar óptimos dirigentes de Cursos, excogitó un medio, reunir numerosos jóvenes de todas las mentalidades y seleccionar los mejores.

Para ello fundaron al final de la época de estudio, una obra marginal de la Acción Católica, a la que dieron el nombre de “Águilas”, la cual se proponía procurar a los jóvenes sanos esparcimientos y crear un clima de alegría.

Los resultados de este proyecto fueron eficaces, pues contribuyó a encontrar jóvenes dotados de cualidades humanas para el apostolado y fomentar una de las características de los Cursos, la sana alegría juvenil.

El llamado primer Curso

82.- La juventud de Acción Católica de Mallorca, al par que la de toda España, tuvo como ideal y estímulo de sus actividades y entusiasmos durante 16 años (1932-1948) el Congreso y Peregrinación a Santiago de Compostela.

Los dirigentes de la Acción Católica Juvenil procuraron dar a esta peregrinación y a la preparación para la misma un significado altamente simbólico, presentando la vida del cristiano bajo la forma de una peregrinación a la vida futura, usando como slogan “Somos peregrinos de un eterno camino de santidad”. (J.72).

Después de este magno acontecimiento todos los entusiasmos de la Juventud de Acción Católica Mallorquina fueron hábilmente dirigidos a la formación de dirigentes en los Cursos.

Por este motivo, en la Asamblea anual del año 1948, celebrada pocos meses después de la Peregrinación a Santiago, se decidió que "cada dos años los Centros deberán mandar a alguno de los Cursos organizados o aprobados por el Consejo, a dos de sus numerarios, escogidos entre los que muestran más aptitud para Dirigentes. Además procurarán que asistan aquellos jóvenes que, sin ser miembros de Acción Católica, demuestran capacidad apostólica"(P.121).

83.- En cumplimiento de las decisiones de esta Asamblea se organizó un Curso en el Santuario de Nuestra Señora de Cura de Randa (Mallorca), que reveló a los asistentes la eficacia de los Cursos, no sólo como preparación a la Peregrinación de Santiago, sino también para conquistar a los jóvenes alejados de Cristo, pues en el mismo se convirtió uno que después fue un activo entusiasta del movimiento de los Cursos.

El Boletín de la Juventud no nos ha dejado noticias de este primer Curso celebrado después de la Peregrinación, con todo consta que cuidó de la formación espiritual y apostólica de los jóvenes uno de los heraldos de este movimiento, el padre Bartolomé Nicolau T.O.R.

84.- Entusiasmados los jóvenes con el éxito apostólico obtenido, poco tiempo después organizaron otro Curso, que se tuvo en los días 7, 8 y 9 y 10 de enero de 1949.

Este Curso se celebró en la misma montaña de Randa, famosa en la vida del famoso Misionero, el Beato Ramón Lull. Pero se escogió, en vez del Santuario de Cura, la casa religiosa de San Honorato, que había sido la cuna de los Misioneros de los sagrados Corazones de Jesús y María.

Los resultados de este Curso fueron también inesperados y produjeron un gran entusiasmo entre los jóvenes.

La explosión de fervor apostólico producido por este Curso, tiene explicación humana sin necesidad de recurrir a influjos sobrenaturales exagerados.

Los Cursos celebrados antes de 1948, ya según las antiguas modalidades, ya conforme a las nuevas estructuras, estaban orientados al Congreso y Peregrinación de Santiago, pero una vez conseguido este ideal, todas las energías y los entusiasmos juveniles, el ardor del fuego encendido en los Cursos y Ejercicios y en la misma Peregrinación, tuvieron como punto de convergencia, los Cursos para formar dirigentes.

Este Curso posteriormente ha sido considerado como el primero de la serie de los Cursos de Cristiandad.

85.- A este famoso Curso se sucedieron muchos otros, con éxito inesperado, lo cual contribuyó a crear en Mallorca un ambiente de entusiasmo y de fervor apostólico entre los jóvenes y sacerdotes.

En un principio fueron llamados Cursos de Conquista en el sentido amplio de la palabra, comprendiendo no sólo la conversión, sino también los progresos en la perfección cristiana.

Con todo, prácticamente muchos restringieron el sentido de la palabra Conquista, como si los Cursillos estuvieran destinados a la conversión de los jóvenes alejados de Dios. Por lo cual se cambió el nombre de Conquista en Cursillos de Cristiandad.

Esta palabra, para los jóvenes que la escogieron no tenía un sentido medieval, sino que el que le dieron en la Iglesia primitiva, que habían estudiado en la Escuela de Formación.

Los Cursillos de Cristiandad son fermento de vida cristiana, colocan a los fieles en la vanguardia de la Iglesia, son, afirma la editorial de presentación de este nuevo título, “resumen y esplendor de la gracia divina, vivida al estilo de los primeros cristianos.(P.182).

86.- Los Cursillos, como los mismos Ejercicios Espirituales, encontraron el grave obstáculo de la falta de casa dispuesta para esta nueva modalidad de formar a los jóvenes.

Los primeros se tuvieron en la citada casa de San Honorato, luego se celebraron en varios Santuarios marianos, hasta que por fin el Consejo Diocesano consiguió disponer de un edificio propio, junto al pueblo de Mancor del Valle.

Sobre una colina había un edificio y la Iglesia dedicada a Santa Lucía, la cual fue convertida en casa para Cursillos, que le dieron un gran renombre en toda la Diócesis.

87.- Uno de los entusiastas dirigentes del Consejo Diocesano, Guillermo Estarellas, que tomó parte en los dos Cursillos de Monte de Randa, para crear el ambiente de gozo juvenil “que produce la amistad de Cristo”, propuso el canto de un himno, popular en aquellos tiempos, que empieza con las palabras “De colores”, el cual desde el primer Cursillo ha venido a “convertirse en contraseña de sana alegría de los que viven en gracia”. (P.186)

88.- Para que la investigación de los orígenes de los Cursillos de Cristiandad sea completa, voy a indicar con la objetividad propia de un historiador crítico, las deficiencias que en la primera etapa de su existencia se notaron en el uso no acertado que un grupo de jóvenes hizo de esta arma de apostolado, y que favoreció la oposición de laicos y eclesiásticos a esta nueva y audaz obra de vanguardia de conquista del mundo para Cristo.

89.- Los Cursillos se presentaron formados por varios elementos, de los cuales unos eran esenciales y otros solamente los completaban.

Constituyen la naturaleza de los Cursillos ante todo la actuación del Espíritu Santo con sus carismas, luego la vigorosa vivencia de los aspectos esenciales de la vida cristiana y en fin, una técnica psicológica muy avanzada que favorecía los efectos sobrenaturales.

El elemento integrante de los Cursillos consistió en las reuniones de grupo, con los cuales se pretendió perseverar en los propósitos concebidos durante los tres días de Cursillos, sirviéndose con preferencia de la forma comunitaria, que es fundamental en el plan divino de salvar al género humano.

90.- Algunos cursillistas no supieron determinar con precisión los puntos esenciales de la vida cristiana, insistiendo con exceso en el elemento constitucional de la misma, vivir en gracia, sin dar la debida importancia al elemento operativo, a saber, al ejercicio de las virtudes teologales, sobre todo la caridad.

Esta confusión de algunos cursillistas procedió de la falta de desarrollo de las orientaciones recibidas en la mencionada Escuela de Formación, la cual se propuso como ideal en las 33 lecciones exponer el tema que se repetía con frecuencia: el apostolado es fruto espontáneo de la vida de la gracia. Para ilustrar esta verdad, me serví de numerosos textos del Nuevo Testamento y de la práctica de la Iglesia primitiva.

91.- Otra dificultad que no llegaron a superar diversos cursillistas fue determinar el justo medio entre la actuación por una parte del Espíritu Santo y la gracia de sus virtudes, y por otra del factor técnico, por lo cual los efectos de los Cursillos a veces fueron predominantemente de orden sensible y sentimental con el peligro de poca consistencia. Favoreció este inconveniente del movimiento Cursillista, el carácter emotivo de muchos de sus secuaces.

92.- Otra sombra de los Cursillos en su primera época fue la necesidad de presentar en forma diversa la doctrina cristiana en las varias etapas de la vida del católico, desde su primer encuentro con Cristo hasta la plenitud del desarrollo del germen sobrenatural. Los Cursillos en sus primeros años se dirigieron a conquistar a los jóvenes alejados de Cristo, dotados de muchas cualidades humanas, o como decían los padres de los mismos, los jóvenes de la acera de enfrente. Con razón los llamaron Cursillos de Conquista. Fue ocasión de conflictos la tendencia de algunos jóvenes, los cuales a impulsos de su entusiasmo trataron de aplicar la misma modalidad de los Cursillos a otros grados de la vida cristiana, la cual es muy diversa en los neófitos y los adultos en la fe. Se buscó una solución a este problema apostólico mediante las reuniones de grupo y la práctica intensa de los Ejercicios Espirituales. Además no pocos cursillistas, como principiantes en la fe, movidos de un fuerte entusiasmo juvenil, no dieron a los demás el ejemplo de la humildad y la caridad, propias de los veteranos en la vida cristiana, lo cual consideraron fruto de los Cursillos los que no sentían simpatía por los mismos.

93.- Estos mismos encontraron en el movimiento cursillista otro punto débil, a saber, la dificultad en conjugar la libertad individual y el uso de la técnica par conquistar a los jóvenes para Cristo. A decir verdad, en este particular noté actuación errada de no pocos, pues para acertar se necesitaba grande equilibrio que no es raro falte en los jóvenes. Este defecto procedió en general más bien del temperamento de las personas que de la naturaleza misma de la nueva forma de apostolado.

94.- Los Cursillos fueron, además, un movimiento eminentemente seglar, que apareció en una época en que los laicos no habían sido declarados maduros, como ha hecho el Vaticano II, ni estaban fijados los límites de la jerarquía tocante a los carismas y a las actividades de los seglares en la extensión del Reino de Cristo. Por este motivo los Cursillos fueron ocasión de disgustos y confusión, que actualmente es difícil poder apreciar debido al cambio de mentalidad.

95.- Asimismo los jóvenes mediante la obra de los Cursillos se colocaron en las primeras filas del apostolado seglar por los años 1944, por lo cual su forma de proceder a veces no fue comprendida por los miembros del Clero, ni encontró su lugar propio en la edificación del Cuerpo Místico dentro de parroquias y diócesis, pues todavía estaban vigentes las estructuras tradicionales.

96.- En fin, los Cursillos durante sus primeros años de existencia, dieron a la Iglesia jóvenes con tal energía y entusiasmo, con formas de vida cristiana tan nuevas y extrañas para países tradicionales, con tantas ansias de apostolado y con manifestaciones juveniles tan modernas, que por falta de preparación en los guías del Pueblo de Dios, no consiguieron a veces ser contenidos en los justos límites que el Espíritu Santo deseaba.

CONCLUSIÓN

97.- Creo haber cumplido en forma satisfactoria mi objetivo de tejer la historia genuina de la primera época de los Cursillos de Cristiandad a base de auténticos documentos publicados por los jóvenes, considerados como los padres de los mismos, en el Boletín que en un principio se llamó "Jóvenes" y luego "Proa".

De vez en cuando me he servido de los recuerdos personales que conservo de aquellos ya lejanos años de apostolado entre los jóvenes, procurando siempre ajustarme al criterio de todo crítico historiador, ser objetivo; por lo cual he procurado que nunca el amor a este movimiento sacrificara la verdad de los acontecimientos.

He prescindido completamente de todos los comentarios publicados sobre los Cursillos; me he servido sólo de fuentes primitivas.

98.- Quizá no esté completamente de acuerdo esta visión personal de la primera etapa de los Cursillos con otras que se han dado a la luz pública. Esta falta de armonía no es de extrañar, pues fuimos pocos los testigos de los primeros tiempos de este movimiento renovador, y además es muy difícil poder disponer de la colección del citado Boletín, pues hasta ahora solamente he podido dar con un ejemplar y éste incompleto.

99.- Además, ha sido uno de mis anhelos en el largo y duro trabajo de investigar los orígenes de los Cursillos de Cristiandad proponer una base segura para acomodarlos perfectamente a las nuevas orientaciones del Concilio Vaticano II sobre el apostolado seglar, a fin de conseguir que en este campo continúe ocupando las primeras líneas del apostolado laical, en las que se colocaron en el año 1944.

100.- Voy a cerrar, como con un broche de oro, este trabajo de investigación recordando otras muestras de simpatía del Papa Pablo VI por los Cursillos de Cristiandad.

El Santo Padre en la audiencia particular concedida al Obispo de Ciudad Real, doctor Juan Hervás y Benet, Director del Secretariado Nacional de los Cursillos de Cristiandad, el día 20 de abril de 1967, manifestó deseos de conocer los orígenes de los mismos.

En una relación de dicha audiencia escribió el citado doctor Hervás: “El Papa empezó a leer la lista de materias que había preparado para que me preguntase, caso de interesarle alguna. Conforme avanzaba en su lectura, Pablo VI iba diciendo en voz alta: ¡Cuánta obra, cuánta obra! El Papa paró sus ojos en los Cursillos de Cristiandad. ¡Cuánto bien está haciendo esta Obra, sobre todo en América Latina! ¿Cómo nació este movimiento? ¿Cómo se les ocurrió? ¿Quién ha sido el autor o autores?.- Yo hice lo posible para responder en pocas palabras a tantas preguntas, por las que se veía al Vicario de Jesucristo profundamente impresionado e interesado.” (Boletín del Secretariado Nacional de España, título: “Cursillos de Cristiandad” n.50 y P.5.)

Últimamente su Santidad habló de nuevo sobre los Cursillos en la Audiencia General del 7 de febrero del año 1968.

101.- Este interés por la Obra de los Cursillos de Cristiandad, que el Santo Padre últimamente ha manifestado al doctor Hervás confirma cuanto he referido al principio de este trabajo sobre las pruebas de afecto por este movimiento, que exteriorizó en la audiencia concedida a los 5.000 cursillistas en la vigilia de Pentecostés de 1966.

Los Cursillos de Cristiandad, que hace 25 años tuvieron sus principios en la Isla de Mallorca y hoy están extendidos a todos los continentes, cuentan con la bendición, apoyo y simpatía del Papa Pablo VI.

Roma, febrero 1969.